

Durante más de cinco meses de combate a muerte, el pueblo español ha defendido sus trincheras frente a los generales traidores y los soldados del fascismo internacional.

Pero no estamos solos. Nos ayuda a empuñar nuestras armas la solidaridad activa de muchos millones de hombres, que saben que en España se defiende la causa de toda la Humanidad progresiva.

Y al frente de esas multitudes en la gran obra de la solidaridad, un pueblo grande y fuerte, vanguardia del universo.

La unidad de hierro del pueblo español cerró el paso al fascismo en el año que ha muerto

LA ESPAÑA LEAL CONTINUARA SU GLORIOSA LUCHA EN 1937 PARA ARROJAR DE NUESTRO SUELO A LOS INVASORES Y FORJAR UN PAIS LIBRE Y FELIZ

¡Adelante! ¡Hasta la victoria!

FRENTE AL AÑO DE NUESTRO TRIUNFO
TODOS UNIDOS, MAS FUERTES QUE
NUNCA, HASTA LIBERTAR A ESPAÑA

SOLAMENTE han transcurrido unas horas del nuevo año y ya existe una frase multiplicada por los diarios, repetida por todos, cantada en las trincheras: "1937 será el año de la victoria". Ha sido consagrada por el optimismo común y la voluntad indomable de los combatientes. Es todo un pueblo el que habla del año de la victoria, porque tiene confianza en sus músculos, se en el heroísmo de sus hijos.

Porque es cierto que el nuevo año se abre en perspectivas de victoria. Lo demuestran así toda una serie de hechos importantes y una observación objetiva de la situación militar. En los momentos en que nuestras fuerzas reciben su facultad de iniciativa—que en la guerra suele ser tanto como seguridad de vencer—, el examen atento de las operaciones en curso permite alentar firmes esperanzas. El general, por el contrario, atraviesa un período indolable de crisis, producido por el avance enemigo, especialmente por la penuria de combates, que le priva de su sentido común y de su capacidad de iniciativa. Ha visto fracasado su empeño de conquistar Madrid por la heroica resistencia de los defensores de nuestra ciudad, ha sufrido repentinamente ataques que no esperaba y ha tenido millares y millares de bajas. Enfrente de él hay un Ejército joven y fuerte, formado por los más abnegados españoles, y en su retaguardia una agitación corda, peligrosa.

Perspectivas de victoria en todos los frentes y por todos los caminos. Pero es fácil—y arriesgado—identificarlos con un optimismo ciego o una confianza irresponsable. No. Aun con estas perspectivas, sigue habiendo mercedarios cerca de nuestras calles y continúan los desembarcos de tropas extranjeras. Todavía no están aniquilados los traidores ni arrojados de nuestra patria los que pretenden invadir.

Perspectivas de victoria, posibilidad de victoria no quiere decir victoria. La victoria se gana por el esfuerzo, el trabajo y la organización. Se gana por el heroísmo y la vigilancia.

Es ahora, al nacer el año, cuando debemos prometernos todos una acción constante, incansable, para con-

quistar la victoria. Venceremos si sabemos luchar como hasta hoy, superar todas las debilidades, forjar el valor de sacrificio de cada uno. Si defende a España contra los extranjeros un Ejército regular, en el que la fórmula del servicio militar obligatorio reparta con equidad las penalidades y las glorias de la lucha. Si este Ejército, templado por una disciplina de hierro, hay un solo mando y un plan directivo y una sola bandera. Si no vacilamos en forjar la entusiasta subordinación de todos los españoles al único Gobierno de la República, el trabajo abnegado para la guerra, la coordinación inteligente de la producción que permita atender a las necesidades físicas del Ejército y de la retaguardia, la nacionalización de las industrias bélicas, la disciplina de guerra entre quienes vivan alejados de la guerra misma.

Y sobre todo, por encima de todo, la unidad. La unidad del pueblo en armas. La unidad de todos los partidos, de todas las fuerzas, de todos los españoles. La unidad básica de los trabajadores. Sin ella, no podríamos vencer. Con ella, venceremos inexorablemente. Unidad; no un contacto superficial y falso entre los que combatimos por igual causa, sino el codo a codo entrañable que la propia lucha nos impone. Dispuestos a la ayuda fraternal en el trabajo de cada hora y en el fue go de las trincheras. Sin una vaeclación, ni en gesto de reproche, ni una indisciplina.

La unidad nos hizo salir hasta el cuartel de la Mon taña y ganó Barcelona. La unidad de acero del Frente Popular ha cerrado al enemigo el paso a Madrid. Tie ne que seguir sirviéndonos de guía y de bandera para poder reconquistar pedazo a pedazo, en cada campo, en cada pueblo, en cada árbol, la España libre y honrada que el fascismo internacional nos quiere arrebatat.

Si estamos dispuestos a seguir este camino, en el que hay más de un sacrificio; si estamos dispuestos a luchar con verdadero ahínco por la libertad de España y la democracia del mundo, 1937 será efectivamente el gran año de nuestra victoria.

MADRID AL COMENZAR EL AÑO HABLA EL GENERAL MIAJA

Al lado de las cuatro cifras históricas del año que ha terminado estará siempre el nombre de Madrid.

Madrid significa la resistencia gloriosa de un pueblo que, en trance resueltamente peligroso, supo alzarse para impedir que en nuestras calles hubiera torturas fascistas, para impedir que desde el centro de nuestra ciudad pudieran cursar órdenes sangrientas los enemigos de la civilización.

Madrid significa el heroísmo gigante de millares de hombres dispuestos a morir, pero no a ser esclavizados.

Madrid quiere decir ahora gloria del antifascismo mundial, gloria universal de la causa de la cultura.

Madrid — Madrid, simple y sencillamente, todo el año 1937.



El presidente de la Junta Defensora, nos hemos visto forzados legada de Defensa ha tenido la a oponer: la escasez de nuestros amabilidad de enviarnos, a peti-medios guerreros y la voluntad ción nuestra, las siguientes líneas: de los pocos jefes y oficiales que permanecieron leales. Las condi- Al terminar el año quiero ex- presar públicamente, por medio ciones de inferioridad eran mani- de ese diario, la gran satisfacción fiestas. Quien ha decidido ha sido que me produce el poder ofrecer el heroísmo y la iniciativa admi- a la España republicana, a su Go- rable de un pueblo que sabe de- bierno de Frente Popular y al fender su libertad.

¿Cómo no sentirse orgulloso de mandar tales fuerzas? Con ellas no hay quien pueda perder. Ellas me han hecho adquirir la convic- ción firme de que el triunfo no tardará en llegar.

Y no puede tardar en llegar porque el heroísmo, la voluntad de vencer se complementa día de mando españoles y extranje- tras día con una mejor organiza- ción. Los grupos, los batallones jores elementos de la guerra mo-

DISPOSICIONES DEL GOBIERNO

Se reglamentan los haberes de los combatientes

Una combinación de cargos responsables

Valencia, 31.—La «Gaceta de la República» publica decretos admitiendo las dimisiones del cargo de gobernador civil de Murcia al compañero Luis Cabo Gior- ra y de Madrid a Carlos Rubiera Rodríguez y otros nombrando para sustituirlos a Adriano Romero, diputado a Cortes por Pontevedra, y a Miguel Villalba Gis- bert, respectivamente.

Por decreto de Gobernación se admiten las dimisiones de los cargos de sub- secretario de Gobernación y de direc- tor general de Seguridad a Veneciano Carrillo y a Manuel Muñoz Martínez, respectivamente, y por otros se nombra secretario de Gobernación a Carlos Rubiera Rodríguez y director general de Seguridad a Veneciano Carrillo Alonso.

Inserta la «Gaceta» un decreto dispo- niendo que todo el personal de tropa del Ejército voluntario, reemplazo ordi- nario y movilizados milicianos, dis- frutarán únicamente del haber diario de diez pesetas a partir del primero de enero próximo. Los Cuerpos reclamarán 2,25 para alimentación de los individuos pre- sentes, distribuyéndose dos pesetas para la ración y los 25 céntimos restantes para la comendación y dar variedad a la comida; para la limpieza, lavado de ropa, medicamentos, entretenimiento de armamento y vestuario se señalan 30 céntimos diarios. La disposición, que consta de 16 artículos, detalla la orga- nización que ha de darse a las pagadi- ras y obligaciones de los pagadores ha- billados.

Recompensa a los soldados de Aviación fugados de Larache

De Marina y Aire se publica una or- den circular que dice así:

«Presentados el día 19 del actual en la tercera región aérea, fugados de La- rache, Miguel Arjona y los soldados Jo- sé Torres Fajó y Francisco Hidalgo con el paisano José María Berenguer, que se ha afiliado como soldado volunta- rio en la tercera región aérea, he resuel- to concederles los empleos siguientes co- mo recompensa al comportamiento y lealtad al régimen que han demostrado: el cabo Arjona ascende a brigada de Aviación; los soldados Torres e Hidal- go ascenden a sargentos de Aviación, y Berenguer, a cabo.

De Industria se publica una orden dis- poniendo el cese en el cargo de oficial mayor de don Victoriano García Martín Febus.

Don Manuel Azala, presidente de la Re- pública española por voluntad popular

¡SALUD, CAMARADAS

Por JOSE DIAZ

En el fragor de la lucha, cuando la bata- lla es más dura, yo os saludo en nombre de nuestro gran Partido. Estamos orgullosos de nuestros militantes, de su comportamiento en la guerra civil, y nos inclinamos respetuosos ante los caídos, ante todos los trabajadores de todas las tenden- cias, que han ofrenda- do su vida por la causa de la libertad y de la paz.

Decenas de miles de nuevos militantes han venido al Partido Co- munistas en el período de la guerra civil, mil- lares de hombres y mujeres que han abra- zado nuestra bandera y la enarbolan con or- gullo en la vanguardia y en la retaguardia. A pesar de no ser viejos comunistas, han asimila- do rápidamente la disciplina del Partido y su línea política. Los viejos militantes del Partido deben ser los educadores de estos ca- maradas nuevos, que vienen a nuestras filas sin pretensiones, como soldados de la vanguardia de la clase obrera, que han visto en nuestro Partido una li- nea firme, única y monolítica.

La participación de nuestro Parti- do en la defensa de Madrid nos llena de satisfacción, no sólo por el herois-

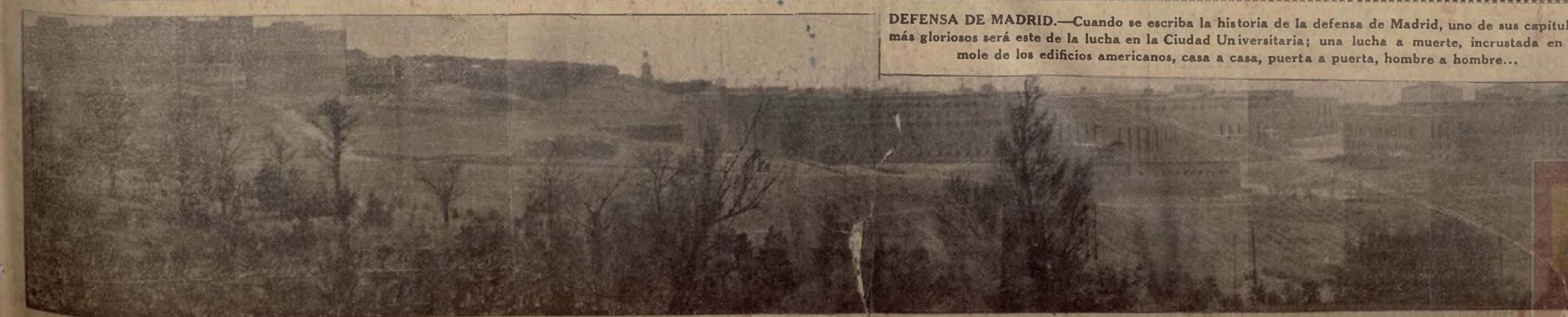


país nuestro Partido, que demuestra un des- arrollo, un nivel polític- o más elevado. Muchas son las iniciativas de los Comités Provincia- les y de Radio con que contribuyen a crear las condiciones de la victo- ria; pero no basta; ha- ce falta más: mantener cada día más alta la bandera del Partido, que es el guía de todas las masas obreras y an- tifascistas de la ciudad y del campo en esta lucha histórica entre la democracia y el fas- cismo.

Camaradas comunis- tas, trabajadores to- dos: los ojos del mun- do democrático os mi- ran con admiración. No luchamos sólo por la defensa de nuestra Pa- tria invadida y por nuestra liberación: lu- chamos por que la Re- pública democrática se afiance y cumpla sus postulados en este pe- ríodo de la historia de nuestro país; luchamos por la paz y la demo- cracia de los pueblos, amenazada por el impe- rialismo fascista. Luchemos sin des- canso por la victoria. Todos y todo para ganar la guerra.

En el cumplimiento de este deber, el Partido Comunista estará siempre en los puestos de vanguardia. ¡Viva el triunfo del pueblo en ar- mas!

DEFENSA DE MADRID.—Cuando se escriba la historia de la defensa de Madrid, uno de sus capítulos más gloriosos será este de la lucha en la Ciudad Universitaria; una lucha a muerte, incrustada en la mole de los edificios americanos, casa a casa, puerta a puerta, hombre a hombre...



LA ENTRADA DE LA U. R. S. S. EN EL AÑO 1937

La Unión Soviética presenta al mundo entero un balance victorioso en la edificación del Socialismo

EL MAS FIRME BALUARTE DE LA PAZ SALUDA A LOS TRABAJADORES DE TODOS LOS PUEBLOS QUE LUCHAN POR SU LIBERTAD



LA VIDA EN LA PATRIA DEL SOCIALISMO.—Una calle central de la ciudad ucraniana Dnepropetrovsk.

(De nuestro redactor-corresponsal.)

Moscú, 31.—En el momento de la entrada del nuevo año, el pueblo soviético se siente poseído por la alegría de la victoria y una serena confianza en el porvenir. La alegría que en la noche del año viejo siente todo el pueblo soviético es el derecho fundamental para todos, derecho fundamental que no turba su preocupación por el mañana. "Hemos vencido en el año transcurrido. También venceremos en el próximo año". Esta convicción da una significación profunda de alegría a la despedida del año viejo, y al recibir al nuevo la alegría de ser ciudadano de la Unión Soviética y colaborador de la edificación de la magnífica Patria Socialista. Al entrar en el nuevo año la U. R. S. S. entra en el último del segundo Plan Quinquenal y en el segundo año stajanovista. En el año 1936 la industria pesada de la Unión Soviética ha cumplido el Plan Quinquenal en cuatro años.

La agricultura socialista marcha victoriosamente hacia el cumplimiento del segundo Plan Quinquenal. Más del 90 por 100 de las haciendas campesinas están ya colectivizadas. El 1936 cinco mil máquinas de las estaciones de tractores han servido el 80 por 100 de la superficie de siembra de las granjas colectivas. Cien mil combinadas, que debían estar terminadas para el fin del segundo Plan Quinquenal ya funcionan hoy día en la U. R. S. S. La U. R. S. S. se convierte en el país de la abundancia de toda clase de productos agrícolas. Se realiza con gran éxito la tarea de elevar la situación material y cultural de los trabajadores de la U. R. S. S. Ya en la Constitución staliniana se ha establecido el derecho al trabajo, la educación y el descanso y a una vejez segura y tranquila. En los cuatro años del segundo Plan Quinquenal, el ingreso nacional y los fondos de salarios han aumentado casi el doble. Es cada vez mayor el número de obreros y emplea-

dos ocupados en la economía nacional en la medida en que progresa el segundo Plan Quinquenal: en los cuatro años ha aumentado el número en tres millones. El país soviético, día en día, es más rico. La industria de viveres ha cumplido el Plan Quinquenal en el año 1936.

El nivel cultural de los trabajadores de la U. R. S. S. progresa extraordinariamente. Se ha realizado ampliamente la educación general política de siete años prevista en el Plan Quinquenal. En el año 1936 las escuelas técnicas han capacitado más de siete millones de ciudadanos. En las fábricas trabajan cada vez más obreros que poseen una educación media.

La protección a la salud se ha desarrollado considerablemente. En el año pasado sólo en las casas de descanso y los Sindicatos han reposado unos siete millones de trabajadores. El pasado año stajanovista ha dado fundamento para la solución rápida y profunda de las tareas fundamentales políticas y económicas del segundo Plan quinquenal. Desde el año 1935, la industria soviética ha obtenido una mayor parte de aumento en la producción, como resultado del aumento de productividad del trabajo. La disciplina en el trabajo socialista, la máxima utilización de las materias primas, la cualificación de los cuadros de trabajo y la, con ello relacionada, utilización completa de los medios de producción han consolidado estos triunfos, como consecuencia del movimiento stajanovista. Por esto hablan con tanta seguridad todos los obreros stajanovistas sobre los nuevos triunfos en el próximo año.

Para la defensa de todos sus éxitos, la población soviética dará también todas sus fuerzas como lo hizo para su construcción. Ama a su patria socialista, ama al mismo tiempo a toda la humanidad, que lucha por el Socialismo en el mundo entero. La U. R. S. S. es el más fuerte baluarte de la paz, por su política de paz es el mejor amigo de los pue-

blos y de sus trabajadores en los países capitalistas.

Su decidida intervención por la lucha antifascista del pueblo español es la expresión de los poderosos sentimientos de solidaridad en la lucha internacional de los 170 millones del pueblo soviético. En la exclamación "¡Hurra!" con la que el pueblo soviético saluda al nuevo año hay también una amenaza feroza para todos aquellos que intentaran tocar al país socialista. Pero a todos los trabajadores del mundo el país soviético envía saludos, y los mejores deseos de solidaridad fraternal por encima de las fronteras al heroico pueblo español en lucha.

Feliz y triunfal, la Unión Soviética, al entrar en el nuevo año, piensa en sus hermanos de España más que nunca.

Irene de FALCON

EL HISTORICO TELEGRAMA DE STA LIN

Librar a España de la opresión de los reaccionarios fascistas no es un asunto privado de los españoles

El día 16 de octubre de 1936 el camarada Stalin, secretario general del Partido Comunista de la U. R. S. S., envió el siguiente telegrama a nuestro compañero José Díaz:

«LOS TRABAJADORES DE LA UNION SOVIETICA, AL AYUDAR EN LO POSIBLE A LAS MASAS REVOLUCIONARIAS DE ESPAÑA, NO HACEN MAS QUE CUMPLIR CON SU DEBER. SE DAN CUENTA DE QUE LIBERAR A ESPAÑA DE LA OPRESION DE LOS REACCIONARIOS FASCISTAS NO ES UN ASUNTO PRIVADO DE LOS ESPAÑOLES, SINO LA CAUSA COMUN DE TODA LA HUMANIDAD AVANZADA Y PROGRESIVA.

SALUDOS FRATERNALES.—Fabra.

"Cada victoria de los trabajadores de la U. R. S. S. en la lucha por realizar y rebasar el plan de producción es un nuevo golpe dado al fascismo furioso, que se ahoga en la sangre del pueblo heroico de la España republicana y que prepara una nueva carnicería mundial", dice Dimitroff

Moscú, 30. (De nuestro redactor corresponsal).—El nombre del camarada Jorge Dimitroff, gran luchador antifascista, piloto de la Internacional Comunista, ha sido puesto a centímetros de la gloria, en 5 de diciembre, su plan anual: 875.000 toneladas de hulla. Por lo tanto, el plan de nuestro nombre, el personal del pozo, obreros, técnicos e ingenieros, asegura que, sobrepasado en los cuatro años el plan de producción, luchará en el futuro igualmente por obtener los índices más elevados de la Unión. El personal se compromete a enviar antes del fin del año 75.000 toneladas más de las que fija el plan.

El camarada Dimitroff ha respondido con la siguiente carta a los mineros: "Queridos camaradas. He recibido vuestro telegrama, en el que me hacéis saber que el 5 de diciembre vuestro pozo ha realizado antes del plazo fijado el plan anual, elevándose a 875.000 toneladas de hulla la producción. Experimento una gran alegría al saber que en los cuatro años pasados el personal de vuestra Empresa ha sobrepasado el programa de producción. Felicitó a los mejores stajanovistas obreros, técnicos y empleados de la mina por esta nueva victoria, que coincide con la jornada histórica de la aprobación de la nueva Constitución staliniana. Estoy seguro de que vuestros pro-



ósitos de enviar antes de fin de año, por encima del plan, 75.000 toneladas más de hulla, serán igualmente cumplidos.

No olvidéis, camaradas, que vuestra victoria, cada victoria ganada en el frente hullaero soviético, al igual que las victorias de los obreros y koljosiannos de la U. R. S. S., a la vez que refuerzan la potencia y capacidad de defensa de nuestra patria socialista, marca una victoria de los trabajadores del mundo capitalista que luchan contra el fascismo y los fautores fascistas de la guerra, por la paz, por la libertad, por el Socialismo.

Cada victoria de los trabajadores de la U. R. S. S. en la lucha por realizar y rebasar el plan de producción es un nuevo golpe dado al fascismo furioso, que se ahoga en la sangre del pueblo heroico de la España republicana y que prepara una nueva carnicería mundial.

Yo deseo a todo el personal de este pozo nuevas victorias, nuevos éxitos de la lucha por rebasar el plan en 1937. Mis saludos de camarada.—G. Dimitroff.

En el umbral del año 1937

Por JORGE DIMITROFF



tario, que se apoye en el Frente Popular, destrozará decisivamente la base material y la política del fascismo en España; conducirá a la unificación aún mayor de las fuerzas democráticas en Francia, Inglaterra y otros países en los que el fascismo amenaza con destruir los derechos y libertades democráticas conquistados por los pueblos. El triunfo del Frente Popular en España será un sensible golpe contra los agresivos planes bélicos de Hitler y Mussolini. Contribuirá al mantenimiento de la paz, servirá de poderoso estímulo para el desarrollo y consolidación de los movimientos democráticos entre las masas populares dentro de la misma Alemania, dentro de la misma Italia y en todas partes en las que el sangriento fascismo domina.

El pueblo español se encamina hacia el triunfo con paso seguro, a pesar de las enormes pruebas y dificultades por las que tiene que pasar y vencer. Garantía de este triunfo no sólo son el espíritu de sacrificio y la valentía que el pueblo español ha demostrado en su lucha, y no sólo la amplia solidaridad del proletariado, como de todas las capas sociales avanzadas y progresivas. La garantía del triunfo es, sobre todo, la magnífica y probada arma creada en las batallas: el Frente Popular. No sólo los comunistas, sino también los demás partidos y organizaciones del Frente Popular de España, comprenden, cada vez mejor, que hay que protegerlo, fortalecerlo, elaborarlo más, aplicarlo hábilmente, para lo cual hay que observar la máxima vigilancia y decisión frente a todos aquellos que quisieran intentar, cumpliendo la tarea del enemigo, dividir el Frente Popular por dentro o hacerlo vacilar. Máxima unidad en la lucha de todos los participantes y adherentes del Frente Popular, la máxima unificación y unidad de acción contra el enemigo común—ahí está, ante todo, la prenda del triunfo sobre el fascismo en España.

Al mismo tiempo, no hay que olvidar que para acelerar y facilitar el triunfo del pueblo español, que con su sangre defiende no sólo su libertad e independencia, sino también las libertades democráticas de otros pueblos, así como la causa de la paz, es necesario un reforzamiento mayor de las acciones de la solidaridad internacional del proletariado y de todas las fuerzas democráticas en los otros países. La simpatía plañtónica, pasiva, por el pueblo español, no es, ni mucho menos, una verdadera ayuda. La política de retirada sistemática ante los intervencionistas fascistas, cada vez más insolentes, sólo dificulta la lucha del pueblo español y aumenta el número de sus víctimas.

En el umbral del año nuevo puede decirse, sin ninguna exageración: Hoy día no hay para el proletariado internacional, para las masas del pueblo de todos los países, para todos los elementos humanos de la humanidad más alta, la obligación de aumentar lo más posible la ayuda para el pueblo español para que logre su triunfo. No hay obligación más urgente que influir en la opinión pública y en los Gobiernos para conseguir que se termine la actitud política del avestruz frente a los intervencionistas fascistas desbocados. No hay tarea más urgente que lograr un efectivo apoyo a la política de paz y democracia soviética, que está dirigida a poner término a la intervención fascista, a cortar las alas a los agresores y a defender la independencia, los derechos y las libertades democráticas de todos los pueblos.

El pacto de "no intervención" visto por los hermanos Affimof



La Constitución staliniana muestra al mundo entero el triunfo del Socialismo; establece la forma de la sociedad socialista, ya construida en la Unión Soviética, sociedad sin clases antagonicas, sin explotación y sin crisis ni paro obrero. La Constitución staliniana es arraigo, en la legislación, de la democracia socialista desarrollada, que no se limita a anunciar formalmente los derechos democráticos, la igualdad de todos los ciudadanos de la Unión Soviética, iguales derechos para todas las razas y naciones, derecho al trabajo, al descanso y a la educación, sino que garantiza efectivamente las condiciones y medios materiales necesarios para la realización de estos derechos y libertades.

La Constitución staliniana es para las masas populares de los países capitalistas una fuerza de atracción movilizadora. La heroica lucha del pueblo español contra la barbarie fascista halla, por su parte, eco en las filas del proletariado mundial; produce un poderoso movimiento de solidaridad y apoyo por parte de los pueblos de otros países, sobre todo entre los libres y felices pueblos de la Unión Soviética. Esto es la más visible demostración de la posibilidad real de la unificación más íntima y eficaz de las verdaderamente democráticas fuerzas de los países capitalistas con la poderosa democracia soviética, contra la barbarie fascista, contra los

intervencionistas fascistas y agresores, que intentan romper la causa de la paz y desencadenar una nueva guerra mundial.

"La liberación de España de la opresión de los reaccionarios fascistas no es un asunto particular."

Esta excelente apreciación del camarada Stalin sobre la importancia histórica de la lucha contra el fascismo en España está íntimamente vinculada a sus palabras sobre la significación internacional de la nueva Constitución de la U. R. S. S.: "Ahora que la ola sangrienta del fascismo salpica el movimiento por la lista de la clase obrera y pisotea en el todo las naciones democráticas de lo mejor del mundo civilizado, la nueva Constitución de la U. R. S. S. será el acto de declaración contra el fascismo y el testimonio de que el Socialismo y la Democracia son invencibles. La nueva Constitución de la U. R. S. S. será una ayuda moral y un verdadero apoyo para todos aquellos que ahora luchan contra la barbarie fascista."

El triunfo del pueblo español sobre los reaccionarios fascistas e intervencionistas fascistas, así como el sólido establecimiento del régimen republicano democrático y parlamen-

LA GUERRA ANTES DE LA GUERRA HACE AÑO Y MEDIO COMENZAMOS A FORJAR LA VICTORIA

DE LAS MILICIAS POPULARES AL EJERCITO DEL PUEBLO

ASI NACIO NUESTRA FUERZA

Verano del año 35. En un salón de Madrid—treinta mil personas sumergidas en su elasticidad de mitin—había un hombre bajo, delgado, sonriente. Ademane pausados, casi rítmicos. El puño se cierra en las frases, muy cortadas, que se funden con los aplausos.

Entonces gobernaba Gil Robles. En las cárceles había treinta mil hombres, las cárceles habían sido llamadas así: amnistía. Todavía tenía Asturias las huellas moradas del látigo de Doval. El dinero de España era ya dinero de ferrocarriles. Los salarios, hambre controlada. Millares de gentes sin trabajo al pan. Campos de concentración.

En todo esto hablaba aquel hombre.



Cartel electoral de febrero (Foto Mayo.)

La severidad justa de su crítica iba señalando, uno a uno, los problemas negros que componían el panorama de cárcel y tumba de España.

Era, en principio, en decantadura de crucifijos cedistas, la política del fascismo. Ataque contra el nivel de vida de los trabajadores. Contra la angustia del malvivir campesino. Contra los pequeños industriales, pagadores de tributos ideados por carteras radicales. Contra la libertad de Cataluña, simbolizada en las relas de Companys, allí en el Puerto de Santa María. Contra el derecho a la vida y a la democracia de un pueblo.

Un pueblo que no se conformaba con la paz de guardias civiles y el hambre. El orador del Monumental Cinema—energía, concisión, exactitud dialéctica—señalaba: "pueblo disconforme, a los millones de seres esclavizados, el camino de su liberación, la única ruta del triunfo sobre los que hicieron la represión de octubre, sobre los que daban crispados de indignaciones cuando la opinión popular exigía el indulto de veinte cabezas firmes amenazadas de fusiles."

El hombre sonriente y fuerte de semblante dijo aquel día las palabras que señalaban ese camino sin amos.

Tres palabras: Frente Popular Antifascista.

Quien hablaba era el Partido Comunista. Y en su nombre, José Díaz, secretario general.

HITLER, EN ESPAÑA

Fue también en aquel verano cuando comenzó la preparación de la guerra contra España.

En el marco ideológico, era un asunto vital. Hay un folleto "nazis" que habla de la lucha de Alemania fuera de Alemania". De los veintidós periódicos



Calvo Sotelo.

españoles influidos por la política hitleriana; aunque no se refiere a las 360.000 pesetas dedicadas—según la frase rítmica y justa de Arturo Koesler, autor del libro "Cuántos sacrificios inauditos

Cuatro meses de lucha nos han enseñado a luchar y a creer en la victoria. Antes de esta suma angustiosa de partes diarias, cuando no teníamos encima el peso de trincheras y retiradas ni de la geografía violenta de la guerra, sabíamos que el final era vencer. Pero es exactamente hoy—todos con dolor de experiencia—cuando parece sencillo explicarse la victoria por el único camino justo. Sin meditarlo demasiado. Con la espontaneidad de todas las verdades. Vamos a vencer; pero vamos a vencer por esto:

de vidas humanas—«a engrasar a ciertos periodistas españoles, los Eugenio Montes y Maczú a la cabeza».

Pero los servidores de Hitler no eran solamente periodistas. Eran también hombres tan severos como el general Goded, jefe del Estado Mayor Central; como el general Fanjul, subsecretario; como el ilustre señor ministro de la Guerra, don José María Gil Robles.

El admirable espíritu de organización de los buenos germanos arios no podía permitir se descuidara un solo detalle. De una parte, la demagogia y las pistolas de Falange Española, de las Jons. De otra, los periodistas engrasados por la mano habilísima de Goering. Y de otra, los señores generales, los señores oficiales y el señor ministro, trabajaban seriamente, con silencio monástico, para preverlo todo: la conquista de Barcelona y la posible lucha en los vértices del Guadarrama.

Todo esto tenía su traducción, una traducción conmovedora, en gritos patrióticos. Los señores que recorran las aceras de Madrid cantaban emocionadamente: «¡Arriba España!».

De eso se trataba. De elevar nuestro país hasta las auténticas cunas de la cultura: «Conviene ser metódico hasta para quemar los libros rojos». Nadie puede dudar de la orientación nacional de tantos esfuerzos magníficos. Los de Primo de Rivera, que acudía a Berlín a conocer la verdad eterna. Los del honrado señor Sunz, industrial de Barcelona y agente de las S. A. en España. Los de Juan March, financiero del crimen.

Todo el movimiento patriótico culminó en los últimos días del año histórico de 1935. El esfuerzo del pueblo había llegado a límites de tensión. Las tres palabras del mitin del Monumental comenzaban a ser realidad temible. El pres-

Popular hay que considerar justificada toda subversión—dijo Calvo Sotelo,

Subversión de los poderosos, porque comenzaba la reconstrucción de España, el cumplimiento de un programa histórico. Porque treinta mil hombres volvieron a sus casas. Porque los trabajadores se reintegraron a los puestos de donde fueron arrojados. Porque los campesinos comenzaron a cobrar salarios dignos. Porque no se podía asesinar a un grupo de hombres libres sin que se alzaran voces firmes en su defensa. Porque ya comenzaban a existir en España el derecho a la vida, el derecho a la libertad, el derecho a sonreír.

Un día de abril, los oficiales de guarnición en Madrid probaron su voluntad de insurrección en un atentado salvaje, hecho al amparo del cadáver provocativo de un guardia. víctima de una agresión contra el pueblo.

En mayo, después de unos viajes de Sanjurjo a Alemania, quedó sellada la venta de España y organizada la ayuda a los sublevados y la invasión de los soldados fascistas.

Todo estaba dispuesto: Varela y Yagüe, en Marruecos; Franco, en las Islas Canarias; Goded, en las Baleares...

Y en la noche del 18 de julio, cuando hombres de todos los partidos corrían hacia los fusiles, la voz emocionante de Dolores Ibarruri gritó al mundo nuestra voluntad entrañable, nuestra convicción heroica de vencer.

Mariano PERLA

EN EL AÑO DE LA GUERRA CIVIL

Madrid despide este año con sus cañones, con sus parapetos y sus fusiles victoriosos

El año que termina va a coger su continuidad con los tiros que están forjando la libertad de España. El pueblo va a saltar ese bache imperceptible que separa los años, quizás renovado el ahínco, seguramente acelerada la voluntad hasta conseguir un rotulo definitivo para 1937: el año de la victoria.

Sería justo que al año que fenece, cubierto de sangre y gloria del pueblo trabajador—trabajador en las besamas de Castilla, en las minas de Asturias, en los olivos andaluces, en las universidades, en los laboratorios y en las bibliotecas—lo llamáramos el año de la guerra civil; al esta guerra civil no enlazara en esa escarpada del siete, que va a sustituir el guño del seis: esa escarpada con pico almbólico de hora, donde dar garrote vil a la enredadera patibularia de los generales fasciosos.

Todos nosotros recordamos la gestación del golpe de Estado. Lo veían los trabajadores, lo veía nuestro Partido, lo denunciaba nuestro periódico. La reacción gallenba en el Parlamento, en su Prensa, sucia de todas las injurias a las figuras representativas del Frente Popular y a los dirigentes obreros. Las bandas terroristas organizaban sus cuarteles. Un día eran navajeros los vendedores de nuestro periódico, otro día el capitán Faraudo, atravesado a tiros de asesinato; otro se acerbillaba con las balas que buscaban a Jiménez Asúa a un agente de Policía... Más tarde era asesinado por los «gangsters» fascistas el teniente Castillo.

En Yeste, un gobernador vendido a los terratenientes, lanzaba el plomo de la Guardia civil a las masas campesinas. Y esto se repetía en el campo cordobés y en Sevilla, mientras la tertulia de espados preparaba el momento de la suprema traición.

No voy aquí a hacer análisis político de todas aquellas debilidades, de todos aquellos errores con perfil y caracteres históricos. No se trata más que de recordar la cénita de este hito.

«Fascistas», en un discurso memorable, desnuda los planes agresivos y provocadores del fascismo. La litidez fofa de Gil Robles se colora con espeluznos de impotencia. El epileptico—prudenclas desbichadas—cabaiga en la rabia sin freno.

Vigila nuestro Partido. Vigilan las juventudes antifascistas, vigila el pueblo, sin sueño, día y día, en las calles de España.

Y llegó la justificación a las vigillas y a nuestras palabras. El fascismo salía a la calle con las armas de la nación, dirigido por el Ejército. Un puñado de leales, casi toda la fuerza de Asalto, y un pueblo vibrante estaban enfrente.

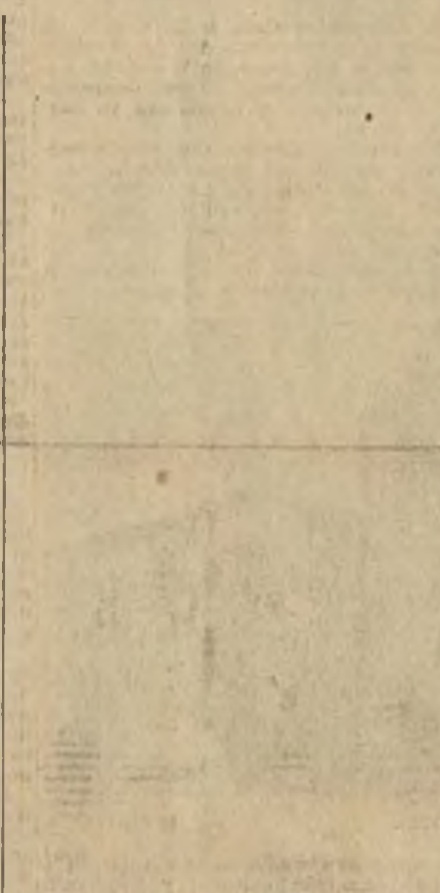
Nuestros camaradas comunistas exigían las armas para los obreros, que ennegrecían de trájín las calles madrileñas. Pasaban algunas camionetas presurosas, con una decena de hombres, que apretaban los puños, y volvía con esos hombres, que alzaban un fusil.

Los obreros de Madrid tomaron las calles. Después, el asalto con nervio y bravura insurreccional del Cuartel de la Montaña. Y los caminos cubiertos de sangre y decisión de la Sierra, y los cantones de Madrid, arrebatados por las armas de los trabajadores.

Hasta aquí, el ímpetu y el corazón de un pueblo que encerró en sus propios reducidos a los generales. Después—hoy—la guerra bestial, la guerra imperialista, la guerra de invasión que el fascismo internacional con los verdugos indígenas nos hace...

En la misma brecha, en el mismo pulmón de la guerra, hubo que forjar nuestro Ejército, nuestras armas y nuestra disciplina.

El 8º Regimiento—escuela de capitaneos, de soldados y de héroes—nos daba los cuadros, estructuraba los mandos, se cubría de triunfo y ofrecía el ejemplo.



(Foto Mayo.)

Había que oponer un ejército regular al ejército del enemigo. La consigna del Partido Comunista se hizo una consigna de toda la España antifascista.

Se mascaba una palabra incoherente: disciplina. Cuando los aviones alemanes machacaban con bombas nuestras filas y

de Berlín. Madrid, hombres, muchachos, mujeres, niñas, esquilas, alre, en las trincheras, Madrid fortificado, militarizado, disciplinado, inextinguible. Madrid bajo las toneladas de metralla, herido y sangrante; Madrid con sus niños despedazados, con sus mujeres enloquecidas, con su corazón rojo de odio y sus manos heroicas cargadas ante el mundo de razón. Madrid victorioso en sus soldados, en las brigadas internacionales—horizonte del mundo, calor de los oprimidos de la tierra, solidaridad que todo lo aplastará, inevitablemente, como un alud...

Madrid despide este año con sus cañones, con sus parapetos, con sus fusiles. La vida nueva del adagio popular va a conquistarla con la sangre de nuestros mejores hijos. Que el año nuevo sea el año de la victoria!

EUSEBIO CIMORRA.

1937

será el año de la victoria si logramos que sea el año de la disciplina

Pero el "histrion sangriento" había preparado ya el camino de la guerra y de la venta de España.

(Foto Mayo.)

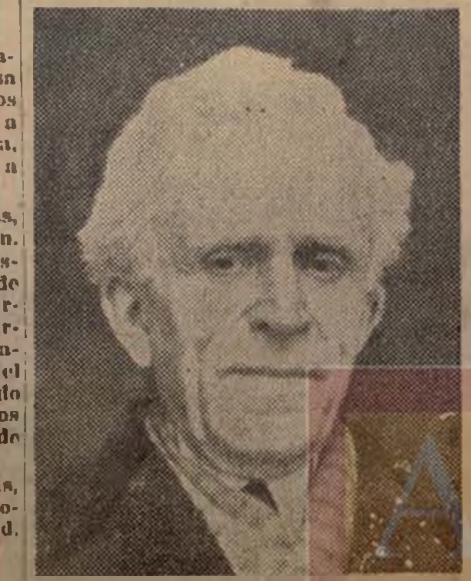
se creía estar indefenso, condenado fatalmente ante la bárbara agresión, esa palabra se clavaba en los nervios de los milicianos; disciplina. Y aprendieron a cubrirse de escombros, piel a la tierra, y aprendieron a pelear, y aprendieron a morir.

Así, acosados por armas extranjeras, los trabajadores en armas resistieron. Se convirtió la guerra de la libertad y de la paz del mundo. Frente al apoyo germano-italiano de la facción y la coherencia inhibitoria de las democracias capitalistas, la democracia soviética, el pueblo y el Gobierno soviéticos, al lado de España, al lado de nuestros obreros y campesinos, al lado del Gobierno de la República.

Y ya, después de jornadas magníficas, después de sacrificios grandiosos, la codicia de Madrid, el asedio de Madrid. El apetito rabioso de Madrid.

Y LA RESISTENCIA DE MADRID

Madrid pueblo, Madrid en pie, Madrid héroe desde sus comandantes hasta los pequeños mutilados por las bombas



El hombre de las elecciones. A pesar de sus esfuerzos, fue ganada la primera batalla (Foto Mayo.)



EL CUARTEL DE LA MONTAÑA.— El gesto insurreccional del asalto al primer reducho de los generales fasciosos.

sidente de la República buscó el hombre capaz de salvar al país por vías «enteramente democráticas». Miguel Maura fué descartado: tenía una versión de masiado personal sobre cosas importantes. Un millonario, experto en trampas electorales, se encargó de resolver el problema.

El señor subsecretario y el propio señor ministro de la Guerra abandonaron llorando su despacho oficial. Llegaban consigo el plan de insurrección y de guerra, susceptible de ser puesto en práctica en cualquier instante.

En la calle continuaron los gritos nacionalistas, el «¡Arriba España!», y los obreros comunistas asesinados entre esquilas por los pistoleros de una gran organización, que comenzaba en el «librero», seguía en el honrado industrial señor Sunz y terminaba en las bocas redondas de las pistolas.

En Madrid, en Barcelona, en todas las provincias de España, la lucha se condensaba en los vitores patrióticos, gritados por señores sin aríspas.

En Berlín, la traducción idiomática hacía cambiar el sentido. Allí no se decía «¡Arriba España!». Allí se decía simplemente esto:

«Una ojeada sobre el mapa basta para comprender la importancia estratégica

Contaba con los recursos que parecían eternos en el suelo de España: cañiques, tricrismos y notarios de fe capitalista.

Los adversarios de la formidable cadena patriótica tenían una sola arma: un programa, contenido en unas cuartillas, y detrás, millares y millares de puños enlazados en la salutación fraternal y en el odio a los enemigos del pueblo. Puños que se alzaron una vez, el 16 de febrero, para forjar la primera victoria.

En la suma definitiva, las pistolas, los tricrismos, los cañiques, redujeron cifras clamorosas. Mas la suma seguía siendo una suma popular. Todas las trampas—las inmensas trampas—habían resultado estériles. La solución democrática fué de verdad solución democrática y se constituyó el legítimo Parlamento del pueblo. El movimiento nacional, patriótico, españolísimo, contaba con una salida única: atacar a la ley, a la democracia, al pueblo.

La cadena fué perfeccionada por mil millones. El fascismo comenzaría la batalla en España. Los derrotados en las elecciones victoriosas volverían al Poder por el camino de la brutalidad y la violencia.

—Contra este Parlamento del Frente



El heroico teniente Castillo, que fué asesinado por los fascistas cuatro días antes de la sublevación

El "Diario Central Alemán", de Moscú, felicita la entrada de año a MUNDO OBRERO

«Moscú, 1.—Redacción de MUNDO OBRERO.—Madrid.

Al órgano de lucha del Partido Comunista de España, al luchador por la unidad de todos los antifascistas, al jefe y organizador del combate contra los rebeldes fascistas y contra los interventores del Extranjero, al instructor de la vanguardia revolucionaria del pueblo heroico español, le deseamos con ocasión del nuevo año una lucha llena de éxitos y la victoria sobre las bandas fascistas y sus protectores extranjeros.—Por el «Diario Central Alemán», de Moscú, Annenkowa.»



Toda la política de la represión: Chapuquieta, Lerroux, Alba, Gil Robles, Lucía, Martínez de Velasco... (Foto Mayo.)

LA POLITICA INTERNACIONAL EN 1936

Mientras la agresión fascista ultima sus planes de guerra y esclavitud, los pueblos afirman sus propósitos pacifistas y progresivos

Acaba uno de los años más significativos en toda la historia de la postguerra. 1936 señala una etapa definitiva con la producción de una serie de hechos significativos, que deben ser analizados, aunque sólo sea de forma esquemática y fragmentaria, respondiendo al imperativo de una necesidad que los lectores de periódicos no desconocen, con la mirada puesta en acontecimientos de amplia y profunda gestación. En las contiendas electorales, en los campos de batalla escogidos para el desarrollo de vastos sucesos de conquista y de agresión, en las campañas de propaganda que movilizan millones de seres humanos, en la constante preocupación de diplomáticos y estadistas, en todo, para resumir, se observaba durante 1936—al igual que en años anteriores—una tremenda acumulación de fuerzas y factores en conflicto que tenía, fatalmente, que provocar un cataclismo. Vivimos momentos de profunda emoción. Hemos sido, por imposición de estas mismas circunstancias, arrastrados hasta el lugar donde, como pueblo, adquirimos la posición incontestable de actores de un drama de alcance universal. Pero queremos olvidar esto de momento para observar con la mayor serenidad posible algunos de estos acontecimientos.

Después de las elecciones de España se verificaron las de Francia, en el mes de

TENDENCIAS ENCONTRADAS

En las elecciones, como en las campañas de agresión militar en Etiopía o en China, se puso brutalmente de relieve en este año de 1936 la pugna irreconciliable de intereses que esclenden al mundo en dos campos irremediablemente opuestos: el de las masas laboriosas, sometidas a un lento proceso de preparación, en el que ha desempeñado en estos años de la postguerra un papel decisivo el vasto experimento social, económico, político y cultural de la U. R. S. S., y el de los absorbentes intereses asentados en años y siglos de limitación de la vida de la sujeción de privilegios.

Están gran plena de intereses ha tenido durante el año que estudiamos múltiples medios de expresión. Con las elecciones demuestran los pueblos su madurez política, plenamente demostrada allí donde se les ha dejado libertad de expresión. Demuestran también su amor y su pasión por los ideales, que van trazando una ruta de progreso y desenvolvimiento cultural y material, con el mejor aprovechamiento, en bien de la Humanidad, de los recursos limitados que el desenvolvimiento de la técnica ha puesto a su disposición. Paralelamente a esto, y como corolario obligado, la U. R. S. S.

queda Francia, para quien la política de agresiones y conquistas del nacionalismo es un peligro mucho mayor que el Comunismo. ¿Dónde queda la misma Italia, madre histórica del fascismo, a quien se buscó para que apoyase este Pacto y ha visto con desagrado que sólo se le reservaban los despojos de un acaudalado festín?

La plutocracia lleva dentro de sí su peor enemigo. Sus propósitos ambiciosos llegan a ser de tal naturaleza, que llenan, por necesidad, que estrellarse entre sí. Por eso vemos a Inglaterra, en este año de 1936, vacilante, que se va separando poco a poco de la línea que ha seguido en toda la postguerra, de ayuda al fascismo germano, porque así lo exigen los vastos intereses de sir Henry Deterding, monopolizador en otro tiempo de los campos de petróleo de la Rusia zarista; o sir Basil Zaharoff—muerto recientemente en este mismo año—, que quería recuperar para Vickers-Armstrong aquellos títulos de propiedad en los establecimientos bélicos de la misma nación. Inglaterra ve ahora que con el fascismo triunfante mucho es lo que tiene que perder. Mucho más de lo que pueden suponer las pérdidas privadas de unos cuantos multimillonarios. Y la Gran Bretaña traza en este año un curso distinto a su política, alejándose de las violaciones repetidas de Alemania de las cláusulas del Tratado de Versalles, en materia de armamentos o de zonas demilitarizadas, en materia de ríos internacionalizados o de no injerencia en los asuntos de otros pueblos.

La penetración japonesa en China entra, durante 1936, en un período de estancamiento, preliminar de una gran desintegración imperial, que tendrá fatalmente que producirse en los momentos mismos en que más prometedor se veía. Las causas son las mismas. Entran demasiados intereses en juego, sin excluir el de la lenta formación de una conciencia nacional china que aprovecha las enseñanzas del doctor Sun-Yat-Sen y de Borodin, de aquel famoso general Gai, que pudo haber sido expulsado de China con el propio Borodin, pero no sin que dejase depositada la semilla que va produciendo ya frutos. En el régimen de China se asienta el régimen soviético, que va ensanchando su radio de acción hacia la costa, próximo ya a Cantón y a Shanghai. Cerca ya de Nankín. El propio dictador, el general Chiang Kai-Shek, vacila. Sus motivos tendrá. Se percata que es inútil ir contra las aspiraciones y la voluntad de un pueblo. Aprendió con Borodin y con Gai. Su ambición le atravesó a contrapunto las zonas de aquella gran familia de banqueros, los T. V. Soon, con la cual emparentó por matrimonio, sin darse cuenta acaso que, como buenos banqueros, estaban a la espera de la oportunidad de hacerse de los cuales eran agentes. Hoy cambian las cosas y las perspectivas. El pueblo chino empieza a imponerse. Y dice que no quiere ni banqueros ni imperialistas que esclavizan a su pueblo.

LA AMENAZA DEL FASCISMO

Aproximándose más a Europa, tropiezos con Egipto, donde la política sufrió un viraje violento como consecuencia directa de la campaña italiana en Etiopía. Cae el Gobierno en manos de Nafas Pasha, el nacionalista liberal, y pierde ascendencia Inglaterra, por ignorar sus destinos imperiales lo imponía situaciones frente a frente del imperialismo fascista. Egipto quiere defenderse a sí mismo si Inglaterra se declara incapaz de ello. Y Turquía también, que no ve en el régimen a que se sometieron los Egiptos más que un instrumento de opresión. Pidió su revisión y la logró. Los Dardanelos vuelven a ser de la soberanía del pueblo turco, cuyos destinos se encauzan por las rutas trazadas por una democracia progresiva. Por los Dardanelos no se permitirá el paso de una flota fascista, como tampoco se la permitirá que efectúe desembarcos en la Antolia, abandonada hasta fechas recientes. Cada día es más limitado el campo de operaciones del fascismo italiano en esta parte del mundo. No lo quieren ni los egipcios ni los turcos, no lo quieren ni los griegos—que restauraron un rey por imposición de Inglaterra—y contra los deseos de Mussolini—ni los yugoslavos. La aproximación de los pueblos de los Balcanes es una realidad y producto natural de este espléndido despertar de la conciencia, que va fijando el peligro con exactitud y precisión.

Mientras esto sucede, algunas grandes potencias siguen confiando en que las conferencias internacionales puedan dar algún resultado, sin tener en cuenta que desde la guerra pasada se han celebrado más de trescientas, sin que los resultados sean satisfactorios ni mucho menos. Vuelve este año a plantearse la cuestión de la marina de guerra, pero ni Francia e Italia se entienden, ni el Japón y los Estados Unidos. Para colmo surge la flota germana, y la Gran Bretaña contempla con angustia aquellos

ESPAÑA VISTA POR LOS RUSOS



ESCENA EN UNA CALLE DE MADRID

tiempos en que su norma consistía en tener una flota igual, por lo menos, a las otras dos flotas más poderosas del mundo. ¿Dónde buscar amigos? Terrible cuestión que a duras penas puede resolver un país que ha dado un Hamlet tan vacilante, que sólo tomó una resolución grave cuando ya para él no había remedio, puesto que aquello que lo amenazaba acabó por matarlo.

AGONIAS DICTATORIALES

En el otro continente, el americano, se han registrado algunos acontecimientos de importancia. Léase Cárdenas abandonando a su antiguo protector Calles porque observó que los intereses del pueblo así lo pedían, y cuando el "millonario de la revolución" se ensombreció de momento sin estruendo maquinaciones fascistas que ensangrentaron el país, deramando la sangre de humildes trabajadores en nombre de Cristo y del "ideal" de los "camisas doradas". Juan Vicente Gómez abandonó el mundo de los vivos, y con ello se aflojó un poco

fascistas. La mayor parte de la América hispana vive en el ambiente asfáltico de la opresión y la tiranía. En el Perú se anulan las elecciones por haber dado el triunfo a la democracia, y así sucesivamente. Pero mientras esto sucede, las potencias americanas celebran otra conferencia, como la que Coolidge llevó a la Habana en 1926 para hacer de Machado el mejor ejemplo que haya podido recibir. Así marcha el mundo cuando los dictadores se tropiezan con un pueblo que no ha tenido aún tiempo de desarrollar todas sus potencialidades. Al fin y al cabo, son pocos los años que lo separan de la dura colonización española.

EN BUSCA DE COLONIAS

Y en el África vuelven, aparte de lo dicho ya sobre Etiopía, a entrar en juego codicias y ambiciones. Alemania quiere sus antiguas colonias. Pansa también que Portugal puede cederle las suyas, pues si no se le da, se le dará a Inglaterra, tan vacilante, que sólo tomó una resolución grave cuando ya para él no había remedio, puesto que aquello que lo amenazaba acabó por matarlo.

Quedan muchas cosas más que recordar. Pero hemos llegado a pasar ya del límite que se nos ha fijado. Sólo que, por lo tanto, dedicamos un recuerdo sentido a Edgar André, asesinado vilmente por el fascismo germano en este mismo año, y a Karl von Ossietzky, que ha sido sacado de un campo de concentración, en la agonía ya, para llevarlo no se sabe dónde. La brutalidad fascista no ha permitido siquiera que se trasladase a Oslo, donde había de cobrar el premio Nobel de la Paz, que le fue concedido este año que analizamos someramente.

LA CONSTITUCION DE LA U. R. S. S.

Acaso la nota saliente de este año en el campo de la política internacional sea la de la nueva Constitución de la Unión Soviética, aprobada en un pleno de delegados de todas las Repúblicas de la patria del proletariado, casi al acabar el año. El eco de las deliberaciones del VIII Congreso extraordinario de los Soviets ha tocado los más apartados rincones del globo. Con esta Constitución, que da clara idea sólo a las realidades ya logradas, que no establece puntos de mira ni siquiera de referencia, pues sólo viene a dar legalidad a los hechos que la misma historia, anunciase el con-

to de una época muy distinta a la que inició Lenin en 1924 con la N. E. P. La Constitución soviética afirma la desaparición total de clases en la U. R. S. S., anuncia el comienzo de un régimen de perfecta democracia, pues se han borrado todas las diferencias opresoras, de rango, categoría y poder económico. Los trabajadores del mundo tienen ante sí el ejemplo de todo lo que puede lograrse con el esfuerzo bien encauzado de un pueblo y la decisión final de cumplir con el deber impuesto, con disciplina y con conciencia.

En la U. R. S. S. se han registrado otros acontecimientos no menos significativos, pues sobre la base misma de esta gran obra constitucional. Alcanza la producción industrial insospechados niveles, que dejan en posición secundaria a las mayores potencias capitalistas del mundo; se mejoran en proporción sorprendente las condiciones de vida y bienestar de las masas trabajadoras; en la ciudad y en el campo se celebran grandes Congresos científicos, artísticos y literarios; se lleva la enseñanza elemental, secundaria y superior a las más apartadas regiones de un país con ciento setenta millones de habitantes, y así sucesivamente. Esto, en definitiva, es lo que viene a consolidar permanente la Constitución, que no habla de promesas, que sólo acepta las realidades.

Y queremos acabar con una nota menos jocosa de lo que pudiera parecerlo observada superficialmente. Por cuestiones de faldas ha abdicado el rey de Inglaterra. Por cuestiones de faldas y de alta política, internacional y nacional. Acaso algún día adquiera tanta importancia como la rivalidad de Hitler y

Mussolini, por ver quién domina la cuenta del Danubio. ¿Llegará a dominarla alguna potencia fascista?

Jaime MENENDEZ



Hans, el jefe de la 11.ª Brigada Mixta, uno de los héroes populares de la defensa de Madrid

(Foto Mayo.)

COMO SE VIVE EN LA ESPAÑA DE HITLER

(Viene de la página 4.)

—Ahí, a derecha e izquierda del puente, tenemos mis parapetos. Quedaba el claro del puente sin vigilancia. Nuestro camarada—¡un no sabe por qué—vocó al reenganchado de los trompos.

—¡Si; pero por ahí puede irse cualquiera...

LAS TRES HOGUERAS DE LA LIBERTAD

Por la tarde volvieron con pan, chorizo y vino. Se dejaron ver del sargento y luego se metieron en una casa a me-

Continuaron arrastrándose siguiendo el curso del río. De repente se les paró el corazón. Allí, a pocos metros, ardían tres hogueras. Las llamas silbaban en la sombra figuras de hombres.

—Eso es un campamento... Pero, ¿de quién será? Se arazaparon tras unas encinas. Seguía lloviendo. Hay que esperar que hablen o canten algo—aconsejó el comunista.

Y hablaron. Uno que acababa de colgarse, quién sabe dónde, dijo en alta voz:

—¡Ya puede caer agua...

—¡Ya puede caer agua!... Eso lo mis-



Seguendo el curso del Tajo, los tres milicianos huyeron.

rendar con un falangista, al que convidaron.

Al anochecer habían logrado deshacerse del claro del puente, que les había vendido un puñal telediano. El comunista se lo puso en los ojos a sus compañeros.

—Antes de que nos cojan...

—Conformes—aprovecharon los dos.

Y echaron a andar hacia el puente. Iban por un cañaveral. Crujían las hojas bajo las botas militares.

—Nos van a oír.

No les oyeron y llegaron al puente. Pero el puente estaba cegado. Invirtieron dos horas en abrir un hueco en el montón de escombros. Por fin se abrieron paso hasta una fábrica. La fábrica estaba habitada. Tuvieron que atravesar los patios de puntillas, como si fueran ladrones.

—El campo!

—No, hemos salvado!

De repente salió la luna. Una luna llena que iluminaba las trincheras del sargento aquí y convertía el río en un espejo.

—Nos van a ver!... ¡Nos van a ver!...

No tienen más remedio que vernos! Se arrastraron orilla del Tajo arriba. Cada pisada suya les aceleraba el corazón. De pronto, el de las juventudes comenzó a estornudar y a toser.

—Como no te calles te mato—le dijo el guardia republicano enseñándole el puñal.

Entre estornudos y toses fueron alejándose de los parapetos. Comenzó a llover, a pesar de la luna albehueta.

—Por aquí tienen que andar los nuestros.

—Me parece que nos hemos perdido—

mo puede decirlo un legionario de Franco que un miliciano de la República. "¡Ya puede caer agua!" Hay que esperar aún.

Pero, ¿por qué no cantan? Todos los soldados cantan alguna vez. Todos cantamos cuando nos aburrimos o cuando estamos en guerra.

—Pero no cantó nadie! Habló otro:

—Oye, cabo...

—Son fascistas—dijo el guardia nacional—, Nosotros lo llamamos a eso responsable.

Continuaron tras las encinas con el corazón en la boca. Pero al fin se decidieron—a cara o cruz—y echaron a correr hacia las hogueras.

—¡Ató!... De uno en uno.

Detrás de las hogueras saltó la palabra de oro:

—¡Compañero!

Un abrazo de veinte pechos y tres hombres que rompen a llorar...

—¡Hermanos!... ¡Hermanos!... ¡Hermanos!...

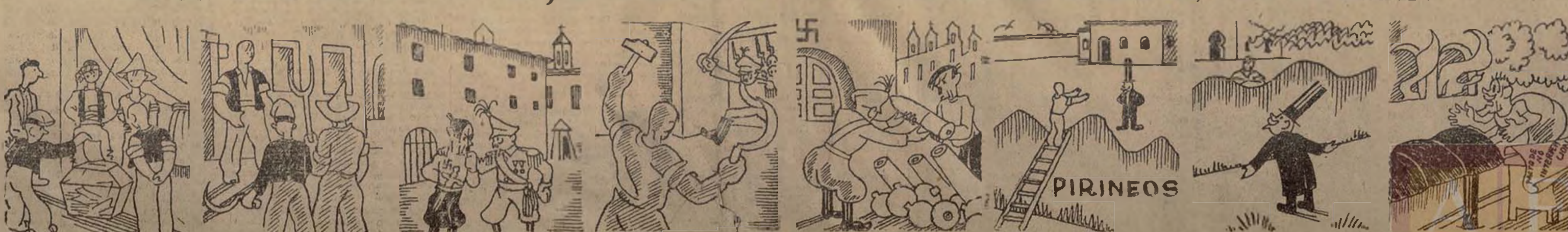
J. IZCAY

LOS FASCISMOS. AL HABLA

El embajador alemán en Roma visita al yerno de Mussolini

Roma, 30.—El conde Ciano ha recibido la visita del embajador de Alemania Ulrich von Hassell.—Fabra.

EL CUENTO DE LA NO INJERENCIA. -- A LA MANERA DE DUBOSC, POR GARRAN



El Partido Comunista en los cinco meses y medio de lucha Todo para la guerra! ¡Todo para el triunfo!



PEDRO F. CHECA
Secretario de organización del Comité Central del Partido Comunista

Finaliza el año con cinco meses y medio de guerra civil. Historiar la acción del Partido Comunista durante este tiempo sería una narración inconcebible. La intervención del Partido en la guerra puede únicamente circunscribirse, a una parte de España. A España que ha estado bajo el control del Gobierno legal.

La historia de la guerra civil, mejor dicho, la historia del Partido durante la guerra civil, será completa cuando pueda haberse la actuación de los miles de combatientes heroicos que han caído luchando, permaneciendo fieles a su Partido, a la clase trabajadora, en las procelosas de España dominadas por el fascismo.

Ejemplo histórico será el de este Partido, que permaneció fiel, consecuente en su tradición y a su línea política en todo momento.

Desde el primer día de la sublevación fascista, siguiendo la línea del Partido, los comunistas se mantuvieron a la vanguardia de la lucha; Cuartel de la Montaña, Getafe, Cuatro Vientos, Alcalá, Madrid, Alto del León! Grupos de obreros armados, imperfectamente armados, sin técnica ni dirección militar, que fueron llevando de victoria en victoria los obreros comunistas, que demostraron ser dignos de pertenecer al Partido de vanguardia de la revolución. Desde el primer momento el Partido

munista—del nuevo Ejército, del glorioso Ejército popular español. La actuación del Partido ha sido reflejada maravillosamente en los resultados positivos que se han obtenido.

Partido forjador del Frente Popular como garantía de lucha victoriosa contra el fascismo, desde el primer día los comunistas actuaron de forma que la unidad de todos los combatientes contra los militares sublevados se fortaleciera más. Colocándose en los primeros puestos, reclamando los de mayor peligro, los comunistas se situaron en la primera fila de los combatientes, ganando la adhesión y la confianza de las masas españolas para su Partido.

Todo por el triunfo y todo para la guerra, fueron consignas durante los cinco meses y medio transcurridos que cumplieron los comunistas sin vacilar. Desde todos los puestos, en todos los lugares donde podía contribuir a ganar la batalla, allí estaban ellos, dirigidos por su Partido, impulsados por su historia gloriosa, dispuestos a demostrar ser dignos de pertenecer al glorioso Partido de la Internacional Comunista, al Partido de los forjadores del país del Socialismo.

Partido de ofensiva podría llamarse muy justamente a nuestro Partido. La consigna de ofensiva se dio durante los primeros días, cuando apenas comenzó

de sus masas, sus cualidades de dirección.

Por miles pueden contarse los comunistas caídos. Eran días heroicos. Arriano, Juanito Fernández, Andrés Martín, capitán Benito y Evaristo Gil, simbolizan a los bravos combatientes caídos en la primera del Acero, a los del Thaelmann, a los comunistas que para defender Madrid formaron en los batallones de choque y que defendieron palmo a palmo las entradas a nuestra capital.



Primeras salidas para el frente: la 1.ª de Acero, compuesta en su mayoría por comunistas

la insurrección; pero también en otros momentos menos optimistas, insistiendo en que cada victoria lograda, por pequeña que fuera, era un paso firme para el triunfo definitivo. Consecuentes con esta consigna, los comunistas formaron las primeras fuerzas de choque organizadas, ocuparon siempre los puestos de vanguardia, no solamente por la concepción justa que el Partido tenía del momento, sino por su actuación personal, derrochando valor y heroísmo.

El Partido dijo que había que mantener un espíritu de organización y disciplina, y los comunistas crearon unidades militares que, como el 5.º Regimiento, han causado la admiración en España y en el extranjero. Unidades militares que desde el primer día mantuvieron una disciplina modelo. Disciplina proletaria, llena de espíritu de camaradería, pero al mismo tiempo rígida, inflexible, que contribuyó a forjar los éxitos de estas unidades.

El Partido dijo: mando único y Ejército único para conseguir la victoria. Los comunistas liquidaron las organizaciones militares organizadas por ellos para incorporarse al Ejército popular.

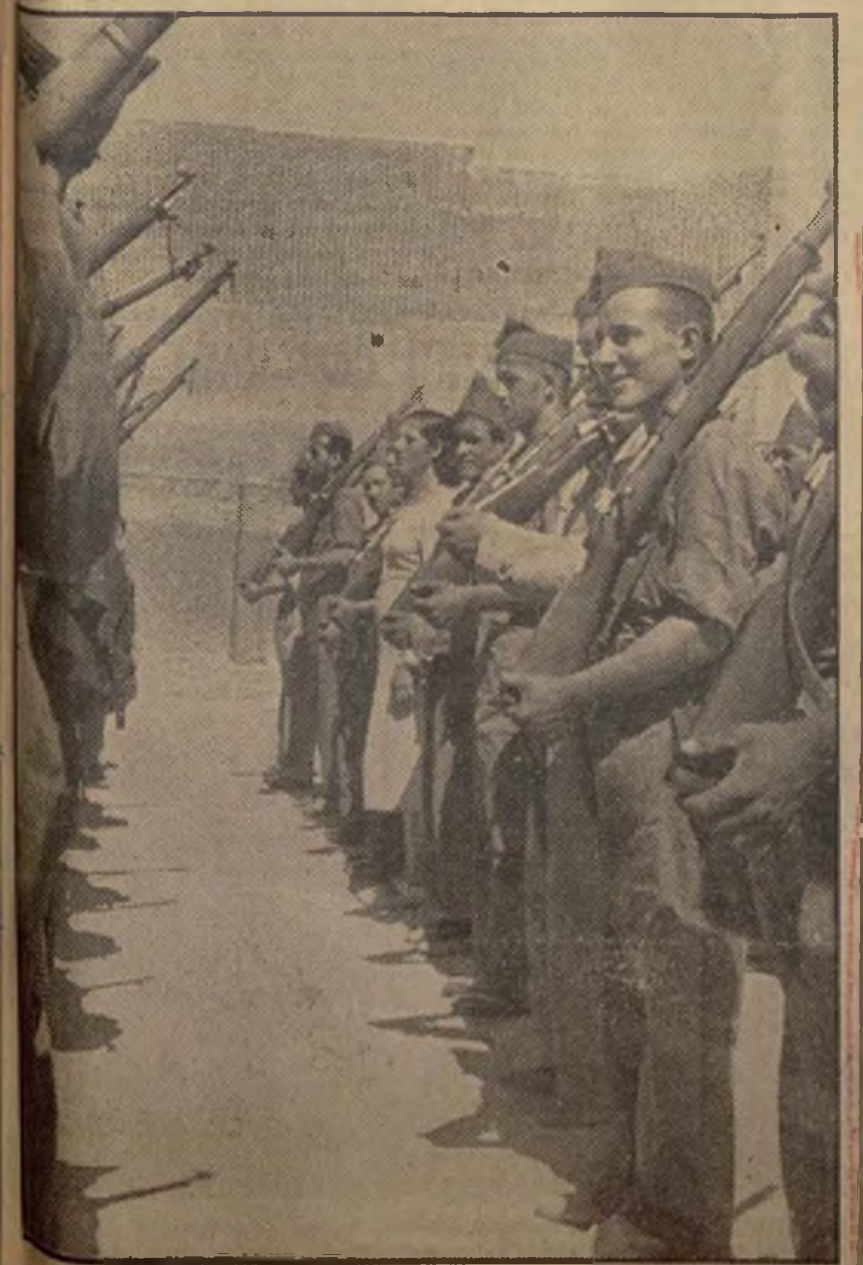
Y durante estos cinco meses, día por día y problema por problema, la dirección de un Partido, del Partido Comunista, se acreditó mil veces más por el acierto de sus consignas, consignas que el tiempo ha confirmado su justicia; pero también durante estos cinco meses se ha mostrado el carácter monolítico del Partido Comunista: la abnegación



VICENTE URIBE
Ministro de Agricultura y miembro del Comité Central del Partido Comunista

comprendió la magnitud de la lucha y los militantes tomaron las medidas precisas para garantizar, no solamente la victoria, sino la victoria rápida.

El cuartel de la Montaña salieron los obreros armados, y con ellos el espíritu organizador—encarnado en los co-



Primeros pasos para el Ejército popular (Foto Mayo.)



Cartel de reclutamiento del 5.º Regimiento

En cinco meses y medio nuestro Partido ha expuesto ante las masas cuál es el camino de la victoria y sus militantes le han seguido, estando en todo momento en su puesto de lucha, defendiendo Madrid, atacando por otros frentes, colaborando con otras organizaciones antifascistas, consolidando la unidad, base fundamental de la victoria, y luchando por la disciplina.

Cinco meses y medio en los cuales la actividad del Partido necesita un libro para quedar reflejada.



Cartel de agitación del 5.º Regimiento

hoy combatiente de Guerra del Centro, hoy combatiente de Guerra del Sur, hoy combatiente de Guerra del Este, hoy combatiente de Guerra del Oeste, hoy combatiente de Guerra del Norte, hoy combatiente de Guerra del Sur, hoy combatiente de Guerra del Este, hoy combatiente de Guerra del Oeste, hoy combatiente de Guerra del Norte.

Decenas de millares de militantes a los frentes. -- Hombres firmes e inteligentes para los puestos de responsabilidad

Y nuestro Partido, que ya era antes de la guerra el Partido numéricamente más fuerte, se volcó en los frentes de combate desde los días primeros de la sublevación. Millares y millares de comunistas, fusil en mano, combatían arduamente en todos los frentes. Al propio tiempo se revelaban como organizadores magníficos, como dirigentes sagaces de las tropas milicianas. No íbamos a un frente donde no nos tropezáramos con centenares de militantes de nuestro Partido. En la ciudad, en los pueblos, apenas si había un comunista vivo en el Partido. Las tareas de organización eran realizadas por los de reciente ingreso. Pocos días nada más. Porque, una vez impuestos de su deber, iban a rellenar los huecos que la dureza de la guerra hacía en nuestras filas.

En los puestos de gran responsabilidad, en las alturas del Poder, ocupando los puestos de lucha, también ha habido desde el instante preciso la representación del Partido Comunista de España.

Dos ministros: los camaradas Vicente Uribe y Jesús Hernández. Pregúntese en los campos de la España leal por el ministro de Agricultura, Vicente Uribe. Y se oirá el elogio rudo, y por ello más sincero, de los campesinos. Jesús Hernández, ministro de Agricultura, fue tan querido en el campo. De la labor insuperable que en favor de la cultura del pueblo ha realizado el ministro de Instrucción Pública, Jesús Hernández, hablan con admiración desde el joven obrero para quien se ha abierto las puertas de la Universidad, hasta el sabio que se ha visto por vez primera honrado y enalteado por un ministro.

El pueblo madrileño conoce bien a Antonio Mije, que en los primeros días de la epopeya guió con firme mano desde la Consejería de Guerra de la Junta de Defensa la resistencia heroica de nuestra capital. Conoce y quiere también a su joven jefe, a Francisco Ambrosio, hasta el punto que se ha visto por vez primera honrado y enalteado por un ministro.

Los milicianos del batallón Stalin envían un saludo a sus valientes compañeros del batallón Etapas

Los camaradas pertenecientes al batallón Stalin, que se está organizando en Málaga, envían por mediación de MUNDO OBRERO un fraternal saludo a los veteranos luchadores del batallón Etapas, y en general, a todos los que con gran valor y disciplina defienden Madrid de las garras del fascismo sangriento. A todos prometen seguir su magnífico ejemplo, ansiendo que llegue el momento de ser enviados al frente de lucha para honrar el glorioso apellido con que han denominado a su batallón.

Juguetes para los niños de los milicianos

Los valientes camaradas de la VI Brigada Mixta han entregado al Socorro Rojo Internacional la cantidad de pesetas 1.815,45 con destino a la adquisición de juguetes para los hijos de los milicianos.

LA TRISTE INCONSECUENCIA DE LA "NO INTERVENCIÓN"

Todavía en el momento en que la intervención fascista en España se ha convertido en un peligro inminente, los Gobiernos de Francia y de Inglaterra insisten en sostener el esquirol del Comité de Londres. Son estos mismos Gobiernos quienes, al dirigirse directamente a los Gobiernos fascistas de Alemania, Italia y Portugal, han celebrado los funerales del Comité londinense. Porque ahora han visto la inutilidad del aparato surgido de la iniciativa de «no intervención» para hacer efectiva la neutralidad del fascismo internacional en la guerra civil española.

El Comité de Londres ha sido durante cuatro meses la cortina de humo de la intervención fascista. A pesar de las denuncias reiteradas del Gobierno español y de la digna y consecuente actitud de la Unión Soviética, los empresarios de la farra no intervencionista se obstinaron en seguir representándola, aunque ello costase el desprestigio de su nombre y constituyese una amenaza evidente para todos los países democráticos.

Alemania e Italia aprovecharon la obstinación francobritánica para conseguir, a través del apoyo a los fascistas españoles, posiciones de guerra contra Francia e Inglaterra. Los pueblos de Francia e Inglaterra venían claramente la amenaza. Veían la trayectoria bélica de la intervención fascista. Pero ni las denuncias españolas, ni la protesta de los pueblos, ni la actitud clara y firme de la U. R. S. S., lograban mover de sus posiciones a los señores Baldwin y Blum. Estas posiciones han sido las más invulnerables de la guerra española.

Por la realidad previsible ha logrado, al fin, despertarse de su modorra. El envío de tropas

Saludo a nuestro Comité Central

¡Salud a vosotros, camaradas dirigentes de nuestro Partido!

¡Salud en nombre de los héroes caídos en la lucha!

¡Salud en nombre de los que resisten heroicamente en los parapetos de Madrid!

Cuando las hordas fascistas arremetían furiosamente contra la gloriosa capital de España, contra el baluarte más poderoso del antifascismo español, el Partido Comunista de Madrid, guiado por nuestro Comité Central, se colocó en la vanguardia de la lucha. Como en todos los instantes de esta guerra implacable contra el fascismo, nuestro Partido integro, sin deflexiones ni retrasos, ha estado al servicio de la causa del pueblo. Miles de nuestros militantes han dado su vida en los parapetos; otros miles resisten desde hace cincuenta días el ataque desesperado de las legiones bárbaras; cientos y cientos trabajan sin descanso en la retaguardia. Y todos bajo el mando inflexible y certero de nuestro Comité Central, de nuestros queridos dirigentes.

Durante los días de dura prueba en los parapetos de Madrid, los comunistas no han tenido un solo instante de desfallecimiento ni han cesado en su labor de alentar con su ejemplo y su heroísmo a los demás combatientes.

Morir por la causa de la libertad del pueblo ha sido y es el más grande honor que ambicionan nuestros militantes. Por eso, luchando en primera fila y siguiendo el mandato inflexible y certero de nuestro Comité Central, nos conduce celeramente en la lucha siempre los primeros en las filas más

Por Francisco Antón

Secretario del Comité Provincial de Madrid



avanzadas, y los más recios en la resistencia, y los más impetuosos en el ataque, y los más disciplinados en el Ejército. Porque pertenecemos a un Partido que, dirigido por nuestro Comité Central, nos conduce celeramente en la lucha, nos traza la política justa contra

el fascismo y labora con eficacia por el bienestar del pueblo. Somos decididos y heroicos porque pertenecemos a un Partido que sabe cómo debe llevarse la lucha contra los enemigos de los trabajadores, inmensamente rico en experiencias revolucionarias, sostenido por una sólida concepción científica del proceso revolucionario y reforzado por la espléndida victoria del Socialismo en la Unión Soviética.

Por esto, queridos camaradas, los comunistas de Madrid y de todas partes somos siempre los primeros en la lucha y los más abnegados servidores del pueblo. Sabemos a dónde vamos y cómo debemos ir. Nuestra ideología está limpia de concepciones utópicas y de empirismos desenfrenados. Tenemos un norte esplendoroso: la Unión Soviética. Como nuestro partido hermano, el glorioso partido bolchevique, queremos alcanzar también la gloria de aplastar para siempre en nuestro país a las hordas fascistas y seguir para conseguirlo los métodos y la conducta que, bajo la dirección de Stalin han llevado al triunfo a nuestros hermanos de la Unión Soviética.

Vosotros, camaradas de nuestro Comité Central, nos conduciréis, como hasta ahora, por la senda de la victoria.

¡Viva la heroica lucha del pueblo español contra la barbarie fascista!

¡Vivan los combatientes de Madrid!

¡Viva el glorioso Partido Comunista de España!

¡Viva nuestro Comité Central!

UNAS PALABRAS DEL GENERAL POZAS "VENCEREMOS Y EDIFICAREMOS NUESTRA ESPAÑA GRANDE Y LIBRE"



El general Pozas, jefe de operaciones en el Centro de España, nos ha enviado, a nuestro requerimiento, las siguientes cuartillas:

«Llevamos cinco meses y medio combatiendo una sublevación contra el régimen que por voluntad nacional se estableció en nuestra patria.

Generales que presumían de honorables y patriotas, que, al parecer, recomendaban una severa disciplina y que la oficialidad no actuase en la política y acatasen al Gobierno legalmente constituido consecuentes con la promesa que por su honor dieron por escrito, han hecho traición al país, llevándonos a una guerra civil, apoderándose de los mandos, hombres, armas, parques, en una palabra, de todo cuanto la nación disponía para defender a España de cualquier agresión extranjera y asegurar la independencia de nuestro suelo patrio, para avasallar al pueblo, al pueblo que pagaba ese Ejército con su tra-

bajo, con su laboriosidad, con sus sufrimientos y miseria. Pues bien; estos generales traidores no han dudado ni un momento en querer llevar a este pueblo a los trágicos momentos que está pasando, para esclavizarlo y seguir disfrutando las clases que se creían privilegiadas, de esa desolación, que veían en peligro si se cumplía el programa político del Frente Popular que había ganado las elecciones. Pero el pueblo despertó oportunamente, y en las dos principales capitales de la República, Madrid y Barcelona, ayudado por elementos leales (pocos) de ese Ejército engañado, heroico venció a dos divisiones que las guarniciones, apresando a sus generales dirigentes, que fueron juzgados por los Tribunales y pagaron con sus vidas la traición que cometieron.

Y ahogado el golpe de Estado gracias a este valeroso pueblo, siguió su furiosa acometida para defender no sólo sus derechos ganados en buena lid, sino su vida, sometiendo numerosos guarniciones a la obediencia gubernamental. Pero no conformes los traidores con su felonía inicial, llevados de su orgullo, de su despotismo, de su incomprensión y de su cobardía no dudaron en pedir ayuda a elementos extraños, hipotecando para

ello las fuentes de riqueza del país y al mismo pueblo, para destruir el país, ahogar a este pueblo valeroso y patriota y transformar nuestra España querida, nuestra vieja España, que tantas pruebas tiene dadas al mundo de su vitalidad, hidalguía y amor a su independencia, en una colonia explotada por naciones extranjeras. Pero esto no puede ocurrir. Estos traidores no lograrán hacer de nuestro pueblo un mercado de esclavos, porque antes moriremos todos, y tendrán que edificar esa colonia que buscan sobre nuestros cadáveres y las ruinas de nuestras ciudades y pueblos. Moriremos maldiciéndolos a ellos, a sus madres y a sus hijos. A un pueblo así, dispuesto a estos extremos no se le puede vencer. A pesar de todo, venceremos y edificaremos nuestra España grande, libre, sin clases privilegiadas, la España por la que tantos años llevamos luchando generaciones de hombres honradamente liberales.

¿Cuánto durará esta lucha? No soy profeta. Lo que sí puedo asegurar es que venceremos y que esta lucha terminará pronto, y se conservará la unión de todos los partidos políticos, constituyendo un solo frente antifascista.»

SUPERACION DE LA BARBARIE EL MAS BARBARO CRIMEN DEL FASCISMO

Ha sido también en este año cuando el fascismo ha superado todos los precedentes universales de barbarie, infamia y crueldad. El fascismo había aportado a la civilización hace años suplicios originales: los campos de concentra-

ción, la muerte por el hacha, los dislocamientos de huesos en los calabozos de la Gestapo...

Pero aun no tenía su gran hallazgo: una superación plena de todos los procedimientos inhumanos, de todo el salvajismo contenido en las falanges de incendiaríos.

Ya lo tiene. Ya lo conoce el mundo. Ya ha enfiado la sangre de muchos millones de hombres cultos y cerrado sus puños en indignada protesta.

Nunca se había ideado nada tan monstruoso, tan vil como el bombardeo de una ciudad ocupada por no combatientes, por niños y mujeres inermes.

El fascismo es responsable de este nuevo atentado brutal contra la civilización. Los aviones de Hitler y Mussolini han probado la capacidad criminal de quienes quieren convertir todas las ciudades de Europa en objetivos de sus bombardeos.

Todavía no conocía el mundo el horror de las casas trinchadas, de las calles ahondadas por la metralla, de los cadáveres destrozados, de las madres muertas con la mano sobre el cráneo agujereado de su hijo.

Madrid ha sido la víctima. Una víctima gloriosa, con talla de heroísmo. Una víctima sin lágrimas y con fusiles tendidos para la defensa de todo lo nuestro.

Pero el límite de la barbarie es también el límite de la propia vida del fascismo. Los responsables de tantos muertos serán ajusticiados por la verdad y por la fuerza. Los salvajes que tiraron sobre nuestras calles el cuerpo despedazado de un hombre serán castigados inexorablemente.

El mundo civilizado conoce un nuevo suplicio, una tortura indescriptible.

Során vengados lo que fueron sus víctimas.

